

"LA PROTESTA"

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA
CORRESPONDENCIA DE REDACCIÓN
A "LA PROTESTA".

Valores y giros diríjanse a nombre de
A. BARRERA

De la vida...

De esa vida que pasa... turbulenta, agitada; de esta nuestra vida de anarquistas, rebeldes a todo y a todos, rebeldes a nosotros mismos... Porque esta vida nuestra es un verdadero caos, una vida que contrasta violentamente con todo lo que parece lógico, natural, verdadero. Si dentro del orden social — orden que a pesar de su desordenada organización es como tal admitido por la mayoría de los hombres — hay alguna anomalía, es ella la que representa el anarquismo y los anarquistas. Y no es extraño, entonces, que hasta para los mismos que sustentan la misma finalidad ideal, sea uno, en muchas ocasiones, una especie de anomalía, y sus particularidades de apreciaciones de un cualquier tipo, in-calificables absurdos sobre las cuales cae inexorable, la picota de los eternos "non-fidentes", que se pasan la vida puntualizando las faltas de los otros en vez de subsanar sus propias faltas.

Es este un mal que campea en nuestro medio, con ridículas pretensiones de crítica, cuando en realidad es solo el personalismo antepuesto a todas las convicciones. Y es inútil que tratemos de buscar esta verdad incontestable. Por encima de las ideas están aún hoy las personas. No se aprecia a la idea, al hombre que la sustenta y defiende, que pone lo poco que tiene y vale en beneficio de la causa; se aprecia a la personalidad del hombre, hasta el extremo de ser necesario, para que a uno lo crean anarquista, el haber estado unas cuantas veces preso y ser su nombre conocido por toda la colectividad...

El que tiene la osadía de presentarse, sin decir quien es, de donde viene y que hizo, será, por mucho que se estreeche, y por mucho que haga en bien de la causa, un intruso, un especie de estufo de afueras, al cual no se le debe mayor crédito. Y puede con ello quedar conforme.

No es éste el sólo calificativo que para los dilectantes del anarquismo se meteco el anarquista que conocidos, el que no representa dentro de la colectividad anarquista una personalidad ni está reconocida su intelectualidad por la mayoría. Un "oponente" cualquiera, de los muchos que por esos mundos andan llevando a remolque la pomposidad de su "ser" humano, cual una carga pesada que los inutiliza, que los convierte en fútiles gajos, a pesar del falso plumaje de pavos reales, jugará con una sola palabra la personalidad de otro aún cuando no lo conozca ni lo haya visto en su vida. Si le preguntáis, por ejemplo, quien es Esteban, o Esteban, o contestará sin vacilación: es un imbécil, o es un pobre diablo, o cuando mucho es "el" que es sindicalista, socialista, gramscista u otra cosa cualquiera a fin de que se manifieste el que no es anarquista, aunque él en realidad lo sea y milita en las filas del anarquismo.

Este mal, que en ciertos momentos toma proporciones bochornosas, no coincide en nada con nuestro espíritu libertario, y habla bien claro de la inmodestia de individuos que, enfatados en una superioridad que en realidad no poseen, se dedican a criticar la acción de los otros, doliéndose a su antojo de lo que no tienen y propósitos que no persiguen.

Debemos ser sinceros para con nosotros mismos, no pretendiendo en ocasiones hacer de una cuestión personal, un medio de lucha, invocando para ello la idea que se sustenta, porque así solo demostramos, o bien que nos engañamos a nosotros mismos, o que pretendemos engañar a los otros.

Si un cualquier individuo demuestra, en el desempeño de sus funciones dentro de este diario, por ejemplo, o fuera cualquier institución anarquista, incapacidad mental, o hay en su motilidad de hombre, algo que repudie nuestras ideas, que salga el más capaz, el más moral, el más anarquista, y que lo reemplace. Y ese individuo, si es anarquista, no se ofenderá por ello. Francamente.

LAS MALAS PALABRAS

Los partidarios de la esclavitud, los jesuitas de levita, más peligrosos que los de tricorne y sotana porque purgen y se dicen liberales, no dejan escapar ocasiones para atentar contra la poca libertad que al pueblo le han dejado los mandones con sus leyes-grilletes. Y de vez en cuando toman por pretexto de su propaganda, contraria a la libertad de palabra, la cultura.

Es cierto que eso de puear constituye una pésima costumbre, porque la madre de uno no tiene la culpa de lo que él haga, ni de que sea un malvado o un tonto, o un escribidor asnalafido, que pide la mordaza para los que no hablan con monástica unión. Es cierto que el decir palabras soeces constituye un grave defecto, del que debemos llegar por el incremento de la cultura, por medio de la educación, empezando por dar el buen ejemplo, los miembros de las llamadas clases dirigentes o alta sociedad, que, como es sabido, son de lo más mal hablado y más mal educado que se pueda encontrar.

Ahora, si se estableciera la pena de multa, como alguien la pide, para los mal hablados, habría que llevar preso a todo el mundo, empezando por las más altas autoridades hasta la última monja, casta esposa de Jesús. Y eso no sería posible, porque los de la policía, que los habrían de llevar, no podrían salir nunca de la comisaría, en castigo de las malas palabras que a cada rato vomitan. Ninguno de ellos, desde el último botón hasta el jefe de todos, ganaría en un año lo suficiente para pagar las multas que en tal concepto, incurriría en un solo día.

Pero, como nada de eso se haría, que la ley es cosa que se corta por lo más delgado y telaña que atara las inocencias pequeñas y dejó escapar los insectos; eso de la cultura servida de pretexto a infinidad de abusos, de los cuales como siempre, los pobres seríamos las únicas víctimas.

Tal ha pasado con la famosa ley de los cincuenta. Los detenidos por ese motivo son todos los pobres diablos sin dinero ni influencia, sin contar que muchos lo fueron sin motivo alguno, simplemente porque a una señora, señorita o señorona, cualquiera se le antojó darse un poco de importancia, mandando preso a un hombre. Es eso un modo cualquiera de darlo a un hombre periodista sin gastar un centavo.

Tocante a la gente bien, ya se sabe que individuos más mal hablados y mal educados que los señoritos decentes...

no los hay aquí y que cualquiera de ellos puede darle punto y raya a cualquier cochecho, con la seguridad de ganarle fácilmente. Y, sin embargo, ninguno de ellos nunca ha pagado los cincuenta ni fue preso, aunque lo han dejado tan poco de profanarse.

Los cuñas y sus acólitos siempre piden la represión de las malas palabras, porque ellos consideran la blasfemia como el peor de los pecados, porque ofende a su gran papataz, el "nro-dios. Pero es lo que quieren impedir, que las palabras soeces poco les importan. Pero, nosotros, los ateos, no vemos ningún mal de la blasfemia. Es blasfemia negar la existencia de dios o algunos de sus atributos, para los creyentes pero no lo es para nosotros. Puesto que dios no existe, decir esto es una simple constatación, con la cual venimos a decir que no hay nada en donde los supersticiosos creen hay una gran cosa. Deberíamos evitar la frecuente repetición de esa constatación, por inofensiva e incesante, porque negar muchas veces la existencia de algo es casi como ponerlo en duda; y como que nosotros sabemos que sobre la existencia de dios no hay duda posible, no tenemos porque decir a cada rato y a desaire que dios no existe. Por eso mejor fuera no blasfemar, pero es cosa sin importancia.

No obstante hay momentos en que uno está enojado por cualquier motivo, y necesita una cabeza de turco para descargar sobre ella su bilis. Y entonces, para eso pueden servir dios o los demás fantoches o fetiches adornados por los supersticiosos. Claro, que es un absurdo tomársela con lo que no existe, culpándolo aunque sea en broma, de hechos en los que por su inexistencia no ha podido intervenir.

Claro, que apostrofar a dios o a un santo de palo es un absurdo y una tontería que mejor fuera evitar. Pero una pequeña tontería como esa se le puede pasar a uno que está enojado, por eso mismo y porque no hace ningún mal. Y si a los supersticiosos no les gusta, ya nosotros qué nos importa? Que lo fastidien.

El hombre culto respeta a todos los demás seres humanos que merecen respeto, y no pide castigos para nadie, ni para los escarlatinas, enemigos de la libertad de palabra; pero no tiene por qué respetar estúpidas creencias ni fetiches alguno. Los señores burgueses si quieren cultura que principien por dar el ejemplo. Luego veremos.

Juan RIVIERI.

ROSARINAS

El café, suele ser el lugar de reunión, donde pasan los mejores tiempos de crisis son muchos y muy largos, y donde se hacen "familiares" incursiones por la vida agena, con el propósito, no muy santo, de dar más moraliscos y arrebatos en la pelleja del prójimo que limosnas a un santo. Cuando a él nos dirigimos, hacemoslo con el programa ya confeccionado, y los aguzados colmillos prestos a incrustar en la carne del infeliz que no está presente o no desea verlo.

De ahí el afán apurado de ser siempre el primero en la llegada para rozar de las inestimables ventajas de arrabalar a los otros sin ser arraballado, si la coincidencia teung a todos en un momento dado, libérase los que pudieran llegar atrasados del papel de víctimas y se convierten en victimarios. En tales casos hay que buscar el objeto del ensañamiento lejos del círculo "familiar": en el amigo ausente (temporalmente) o en el grupo anarquístico que quizá al mismo tiempo se reúne en otro lugar. Este último es preferible al primero; tratare de él más tarde y por consiguiente, de un más vasto campo para realizar con éxito las intenciones demoleadoras.

Al motivo de puntualidad se debe buscar los miembros de la última "agrupación" buscase el tema fuera del grupo "familiar". Un periódico local que se distingue por su diarrea literaria, y difusa filosofía, fue el vehicular portador de tan variados como pifiosos y abstrusos temas. Mostrado oportunamente por un con-

trato fue con alboroto por todos aceptado. Y comenzó el trancamiento.

—Andrés es pedagogo; buscad en la pedagogía, con ansias de apóstol libertador, el arma capaz de suprimir las causas que motivan las desigualdades y no lo consiguió. Como maestro de la niñez sufrió gran decepción cuando percibió que las inteligencias infantiles no son iguales.

—Que tanto es Andrés! Sólo a Andrés se le ocurre suponer unilateralidad psicológica en los seres.

—Nada. Ahí hay equivocación. Quien habla en nombre de Andrés es Gledón.

—En verdad, sólo en Gledón se explica la actitud de ir a buscar en la pedagogía el arma... salvadora.

Seguía la lectura amenguada por irrequietos carcajados, por diharochos sarcásticos, y la burla que podía tener desenfundadas en los rostros y decretos de aquellos hombres, era el arma que con ensañamiento esgrimían.

—Se podrá equivocarse el cerebro del niño — decía otro párrafo — pero cambiar la masa de su sangre, ¡ahí eso no se puede hacer nunca!

La simplicidad del párrafo produjo simultáneamente en el corto una estrépita carcajada, tan fuertemente ruidosa, que llegó a provocar la atención del próximo vigilante que a todo correr se acercó a los circunstantes para arrestar a los que a su juicio promovían tal descomunal desorden.

Cuando el ebrio pudo recobrarlo de lo ocurrido, la lectura estaba reanudada ante la expectativa general. Y hablando sus oídos, acordó siempre atento para luego salir diciendo con

tono soacrán: «Chá digos; y yo que pensaba que el único bruto era mi jefe». ARISTARCO.

Rosario.

NUESTROS ACTOS

LA MATINEE DEL DOMINGO

Realizóse el domingo último, la anunciada matinee organizada por el Ateneo R. de Villa Crespo, a beneficio, por partes iguales, de dicho Ateneo y del "La Protesta".

Ante un número bastante regular de concurrencia, el Cuadro Dramático del Ateneo desarrolló el programa que al respecto tenía preparado, poniendo en escena "El viaje de don Eulalio" de La Vagabundia y "Noche de Lunas" de las hermosas obreras que fueron desempeñadas con corrección y esmero por sus intérpretes, y para los que hubo muchas muestras de aprobación por parte del público, que se manifestó en muchos y nutridos aplausos.

Antes de iniciarse la tercera parte del programa, el compañero Pedro López ocupó la tribuna, expresándose en unas breves pero precisas palabras, con respecto al apoyo que corresponde prestar la colectividad anarquista a nuestro paladín "La Protesta", en estos momentos en que su situación económica es deficiente.

El público se retiró agradablemente impresionado del acto.

LA DELINCUENCIA

Pretender extirpar la delincuencia, sin haber depurado previamente el sistema social en que se desarrolla, es incurrir en uno de los mayores absurdos.

Si nos detengamos a hacer un breve análisis biológico sobre la delincuencia, deducimos al momento que la causa generatriz que la estimula, radica en el mismo ambiente en que ella acciona.

No obstante, el cúmulo de leyes que se dictan en contra de la delincuencia, no hace día a día un considerable incremento, el cual demuestra evidentemente que por más leyes que se continúan dictando para eliminar la materia aludida serán nulas e ineficaces.

¿Cómo quedarán esa récua de ociosos legisladores, leguleyos, jueces y toda la catayapa de mandones? ¿destruir el efecto de una causa que ellos fomentan constantemente?

No será con códigos severos ni sancionando leyes a guisa de Dracón 1901, como se subsanará esa deficiencia, y muchas más anomalías que le son peculiares a este sistema de vida.

Los Estados al construirse las escuelas, que sólo sirven y sirven activamente para propalar las más corruptas pasiones, creyeron fuera el mejor específico para remediar toda infracción que se produjera; pero maestro de la prole fracasados sus propósitos antihumanitarios.

De todo esto dedúcese, pues, que no se conseguirá la extirpación absoluta del mal, si bien no se cambia simultáneamente, la causa generadora, o bien sea, la sociedad.

Nicolás REGO.

NOTICARIO

Cositas...

Y van de discursos. Por lo visto, el señor que ingratamente días pasados como disparatador en multitud de lugares en público, es un pidiño delgado de nosotros que ambulan por estos largos charcañeros sin descanso.

Conque, en la sección "Orta social" se presentaron obreros titulándose furibundos anarquistas para que les aplicaran la ley de residencia... señor tribuno Ferlini? bien, ya vamos apuntando al plato que nos brinda... ¿Cómo está mejorando de esos días? ¿Podría informarnos si en verdad los fue aplicada la ley, ya que al no haber sido, ¿cómo tiene de ella conocimiento? El señor Juan L. Ferlini, es un camarero socialista que en el último año han

ción de la jornada de 8 horas y semana inglesa que digen los dependientes de comercio se permitió "desatarse" con el notición que nos sugirieron las interrogaciones.

Tocóle el turno a los diputados rusos que dijo entre otras tonterías, que de las 10.000 leyes existentes, solo tenemos una que se viola descaradamente en las barbas de los mismos encargados de vigilar su cumplimiento y una deficiente y mutilada ley de accidentes del trabajo... Dickman tiene muy poca memoria, o más bien, es un sofista de remate y solo los iguales pueden tragarse la pifofía, que por desgracia, hay muchos. ¿Y la reglamentación del trabajo de la mujer y del niño? ¿Y la última de blancas?

En fin, piénsese que no todos son socialistas abribocas.

Superiores y subalternos

Diariamente, entre obreros y capataces, o entre empleados superiores y subalternos, se suceden cuestiones, motivadas por abusos de esos capataces o empleados superiores, que, por lo general, desprecian individualmente de manifiesta inconsciencia, a esos pobres que son los que más convienen a los fines de los patronos.

Las consecuencias de esta diversidad de gerarquías, siempre en el derecho perjuicio de los obreros, o de los empleados subalternos, o sea de lo que llegó a llamarse la parte débil...

La hostilidad entre unos y otros, se manifiesta, por causas obvias de mencionar, y esta hostilidad llega algunas veces a manifestarse, y se establecen cuestiones graves, otras alcanzan proporciones grandes, y otras degeneran en un espigoso fatal.

En todas, ya se sabe, que uno con toda la razón del mundo, ante los patronos y ante la justicia, si ésta tiene que intervenir, sale siempre perdiendo el subalterno, el cosa débil...

Anteayer en la estación de tranvías de Saavedra, ocurrió uno de estos sucesos, que llegó al fatal espigoso.

Pascual Subano, había sido motorista de la empresa Lacroce y pidió el jefe de turno. Pero, intercedió en su favor para volver a ocupar su puesto. Peréz, falsamente prometió ocuparse consecuentemente en tal sentido, pero lo que, por el contrario, hizo, fue toda clase de gestos, para que Subano no fuera admitido nuevamente en la empresa.

Demás está decir hasta que punto puede afectar la falta de trabajo a un obrero, de cuyo sueldo depende la vida de él y de los suyos, y si a esto añadimos que un individuo se ve forzado al camino, haciéndose fracasar en su propósito de ocuparse en determinado puesto, concebimos que todo ello sirve para provocar una verdadera desesperación en el alma del obrero, a punto de que deseara toda su indignación en aquel sujeto infame que, valiéndose de la gerarquía en que está colocado, encuentra oportuno buscar el medio de privarle del trabajo y en consecuencia de la subsistencia y vida propia y de su familia.

Subano, indignado, desesperado, solo concebía en su mente la idea de vengarse y en momento dado, deseara varios tiros de revolver para Peréz, causándole heridas de mucha importancia. Tal fue el epiflogo de este caso, en que se ha puesto en juego el estúpido valor que se atribuye al individuo, cuando es superior, dentro de aquella diversidad de gerarquías en un trabajo, y el peso o nada que se le da al otro, al subalterno, al cosa débil. Al desplomarse el hecho en sí, pero lo entendamos una consecuencia lógica de estos casos.

PENSAMIENTO

El gusto y la admiración de la belleza, provienen de los juicios falsos que se hacen sobre la verdad de los hechos y sobre la naturaleza del hombre; sobre la naturaleza de los hechos, porque se supone que las antiguas civilizaciones eran más puras que las modernas; sobre la naturaleza del hombre, porque se supone que el espíritu humano es perfecto.

La Propiedad

La Propiedad es una relación jurídica, en virtud de la cual dentro de un círculo de individuos corresponde a alguno la facultad exclusiva de disponer de una cosa en último término.

La Propiedad es una relación jurídica. Como ya se ha dicho, la relación jurídica es una relación entre aquel a quien las normas del derecho prescriben una determinada conducta, o sea del obligado, y aquel en cuyo favor se prescribe o sea del pretensor.

Pablo ELTZBACHER

EL ESTADO

El estado es una relación jurídica en virtud de la cual existe en un territorio un poder supremo.

Relación jurídica es una relación impuesta por las normas de Derecho, entre aquel a quien se prescribe un cierto modo de obrar, o sea el obligado, y aquel otro en favor de quien tal prescripción se hace, o sea el pretensor.

Así, por ejemplo, la relación jurídica del préstamo es una relación entre el prestatario, el cual queda obligado por las normas jurídicas en lo que al préstamo se refiere, y el prestamista, persona en favor de la cual se obliga la anterior.

TALLERES GRAFICOS

"La Protesta"

California 1955

U. T. 317 (Barracas)

Impresión de toda clase de trabajos tipográficos como ser:

PERIODICOS - REVISTAS

FOLLETOS - CARTELES

PROGRAMAS - PAPEL DE

CARTAS - INVITACIONES

SOBRES - TARJETAS CO-

MERCIALES Y SELLOS de

:-: :-: GOMA etc. etc. :-: :-:

PIDAN PRESEPTUO

EL DERECHO

El derecho es el conjunto de normas jurídicas. Norma jurídica es aquella norma que tiene por base el que unos hombres quieran que se observe por todos determinada conducta dentro de un círculo de hombres del que ellos mismos forman parte.

La norma jurídica es una norma que tiene por base el que unos hombres quieran que se observe cierta conducta por ellos y por otros.

Compañeros:

Difundid LA PROTESTA

Diario del pueblo y para el pueblo

Precio del
ejemplar
5 cts.

Difundir LA PROTESTA entre el pueblo es hacer obra altamente humana, es contribuir a la emancipación económica y social de los pueblos. LA PROTESTA defiende el derecho, la libertad, la vida. Es el vocero de las magnas ideas de reivindicación social de la anarquía.

BOICOT

No fumar las marcas de cigarrillos: Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales, Reina Victoria, Sociales, La Favorita, Popular N. 1 Caras y Caretas. y las nuevas marcas TREBOL de 0.20 0.30 y EXITO ARGENTINO de 20 y 30 cts. Y no beber las Cervezas: Quilmes, Cristal, Tucma, Munich, Bock y Centenario Bock.

Solidaridad, Trabajadores!